

Inmobiliaria del Sur coge oxígeno con los alquileres y las VPO

Reduce un 13% el beneficio en 2009, pero aumenta la facturación y reafirma su fortaleza financiera con un bajo nivel de endeudamiento y una buena liquidez



Imagen de la junta general de accionistas de Inmobiliaria del Sur celebrada ayer en Sevilla.

En un guión adaptado a la crisis pero de trazo sólido y optimista, el presidente de Inmobiliaria del Sur, Ricardo Pumar, avanzó la estrategia de la compañía andaluza para "mantener en 2010 los registros de 2009": potenciar los arrendamientos -por los que esperan facturar 20 millones de euros ya en 2011-, la promoción de viviendas de protección oficial (VPO) y la actividad de construcción para terceros. "Nos ofrecemos -explicó el presidente- para construir esas promociones iniciadas por otros y también para gestionarlas". Pumar presentó, en junta general de accionistas, los resultados del año pasado. El beneficio neto del grupo consolidado ascendió a 10,24 millones, un 13% menos que en el ejercicio de 2008, mientras que la cifra de negocio se situó en 54,57 millones, un 2% más. Pumar destacó asimismo un dato que permite adivinar la evolución del grupo este mismo año: en el primer trimestre facturó 13,14 millones.

El máximo responsable de la compañía procuró en todo momento realzar la solvencia financiera de Inmobiliaria del Sur. "El 95,62% del valor de mercado de nuestros activos inmobiliarios destinados a arrendamiento y uso propio está libre de cargas y gravámenes; y la deuda financiera a corto plazo representa sólo el 22,6% del total". Pumar reforzó su discurso con tres datos adicionales: Uno. Las plusvalías latentes, valoradas en 346,9 millones. Dos. "Un alto grado de liquidez (28,4 millones)". Y tres. "La ratio de deuda financiera neta tan solo es del 32,1%, una de las más bajas del sector".

El ladrillo fue un edén en España, pero, como Pumar recordó, los tiempos cambian y "el sector ya es distinto al de los últimos años, de menor tamaño pero también con menos partícipes" contra los que fajarse. Un escenario en el que Inmobiliaria del Sur ha sabido mover sus piezas e invertir en "buenas zonas de capitales de provincia y zonas metropolitanas en expansión". Andalucía y Madrid son su tablero de actuaciones.

Pumar insistió en la relación calidad-precio de las promociones puestas en marcha, de forma que los ingresos de promoción inmobiliaria crecieron un 2,9% y las cifras de negocio por arrendamiento otro 1,1%, lo cual "pone de relieve la resistencia de la cartera de arrendamiento ante la destrucción de tejido productivo por la crisis".

La junta de accionistas aprobó sin fisuras un dividendo de 0,33 euros por acción y todo el cupo de nombramientos y renovaciones del consejo.